

¡PRESENTE!

Periodico de la 31 Brigada

Año I - Epoca IV

Madrid, 30 de septiembre de 1937

Número 15

Hoy, más que nunca, ¡unidad!

Las duras jornadas del Norte que los ejércitos invasores han hecho padecer a nuestros hermanos de Bilbao y Santander; las horas de terror y los días de padecimiento que les espera en sus manos hasta que las armas victoriosas de nuestro Ejército regular rescaten esos pedazos de nuestra tierra, son lo suficientemente aleccionadores para que todos los antifascistas que luchamos con las armas en la mano sepamos reaccionar a tiempo e impedir que uno solo de los españoles del territorio leal mañana tenga que decirnos que a causa de nuestras disputas, sin motivos, él ha tenido que sufrir una época en poder de los fascistas.

Cuando el enemigo termine con las operaciones del Norte, impuesto por la resistencia de Asturias, de sus bravos mineros, a no avanzar un solo paso, o por la estación de invierno que se acerca, indiscutiblemente que dirigirá sus fuerzas concentradas contra el Ejército de Aragón, el del Sur o el nuestro del Centro. Entonces las balas de los cañones alemanes, los aviones italianos y las ametralladoras manejadas por los asesinos internacionales de mujeres y niños, se clavarán en la carne de nuestros soldados y población civil, sin distinguir en un solo momento en el carnet que éste lleve en su bolsillo. Los obreros de la C. N. T., la U. G. T., los socialistas, republicanos, comunistas, todos por igual pondrán su pecho y energías en combatirlo; pero no es sólo necesario el entusiasmo en la lucha, sino la buena organización antes de ella.

De nada nos vale el tener ametralladoras, cañones, fusiles, aviones; que los países hermanos y potencias democráticas ayuden en la medida posible a nuestra lucha, si los hombres que sobre el campo de batalla hemos de decidir la lucha somos tan egoístas que por encima de nuestros partidos y sindicatos no sabemos poner la bandera de la unidad de todo el pueblo español para liquidar al único elemento que nos puede causar el mal de muchos

años de esclavitud en caso de que él obtuviera la victoria en la guerra.

La 31 tiene que saber reaccionar y ser la primera en que todos sus hombres sean solamente antifascistas. Que nuestro Gobierno encuentre en la Brigada a seres dispuestos a dejar la vida en defensa de nuestro pueblo y de sus libertades. Que ni un solo mando ni soldados sean

acto sectario que perjudique a otro hermano nuestro de distinta ideología. Somos soldados y mandos disciplinados y conscientes de la responsabilidad que la lucha nos ha impuesto. Voluntariamente tomamos las armas el 18 de julio y juntos fuimos a los picos de nuestra Sierra. Hoy, más que nunca, unidad. egoístas ni traten de hacer ningún

EL COMISARIO



DE QUINCE EN QUINCE DIAS

Al regularizar la vida de nuestro periódico de Brigada PRESENTE, y al cambiar su formato y orientación ajustándole a las necesidades de la guerra y el papel de la Prensa militar, inauguramos esta Sección, que servirá de crítica a todo el trabajo malo que realicen mandos, soldados y comisarios de cada unidad.

Hoy abordamos ese simulacro de "disgusto" que aparece en algunos camaradas respecto a la inactividad de nuestro frente y al mucho tiempo que llevan en la Sierra. Ese deseo de combatir, de ir a frentes en que se pueda destruir a los soldados del Ejército invasor, es una buena cualidad que se ha de desarrollar entre nuestras fuerzas; pero también hay que comprender que no solamente es la guerra el estar continuamente combatiendo, sino estar colocado en aquellos frentes y lugares en que nuestro Gobierno considere necesario nuestro esfuerzo.

De un tiempo a esta parte solamente se hace solicitar instancias para otros Cuerpos de Infantería, Carabineros, a Cuerpos motorizados, como tanques, etc. Esto es completamente bueno y digno de elogiar; demuestra que los soldados de la 31 sienten deseos de combatir y ofrecer sus vidas generosas para obtener pronto la victoria. Pero también hemos de advertir a todos nuestros soldados y mandos que la Sierra es también un frente activo de lucha, y



sobre todo de absoluta necesidad sostener en él hombres que en sus cumbres y trincheras sepan defender un terreno que es mucho de la llave de nuestro Madrid.

Las pocas operaciones, el cansancio de no operar que se manifiesta en los soldados y mandos, es un trabajo que nuestros comisarios han de abordar y hacer desaparecer. Las jornadas de invierno, que al fin y al cabo las privaciones y calamidades de tiempo y rigores de campaña, etc., son uno de los factores que más deciden en el espíritu y moral de las fuerzas, han de ser explicadas por nuestros comisarios, haciéndoles ver que necesitamos de ellos para bien de nuestra Brigada y de la vigilancia del terreno a nosotros encargada. Que si el combate no se nos ofrece como quisiéramos todos, tenemos el orgullo de ser fuerzas que desde el primer día ocupan una de las posiciones más interesantes de nuestro Ejército del Centro.

Los soldados, mandos y comisarios harán por corregir lo que en este sentido se manifieste en la Brigada, haciendo que muera

en la mente de los combatientes. El estar en completa moral, sin resquebrajamiento de falsos conceptos combativos, ya que no es más luchador el que más tiempo está delante de las ametralladoras enemigas, sino el que mejor acata las órdenes de nuestros mandos y Gobierno, será la condición principal de compenetración y desarrollo de la tarea que tenemos encomendada.

Estimulad a los muchachos, a toda la Brigada; haced comprender el porqué de la Sierra, y veréis cómo este problema, que hoy se manifiesta pequeño, se transforma en deseos de capacidad, en especialidad de las fuerzas en determinadas acciones, golpes de mano, en estudiar, en saber en todo momento ser un combatiente modelo en disciplina y en organización de nuestro glorioso Ejército del pueblo.

Nuestros soldados son así

Hoy es el compañero Rafael Casado Malsipica, soldado del cuarto Batallón, que realiza una labor callada y sorda de ayuda a su comisario, el que da el ejemplo y enseña a todos cómo deben comportarse llevando el nombre de soldados de nuestro Ejército.

El hecho ha sido el siguiente:

Este camarada, estando evacuado en Alicante a causa de una enfermedad contraída en sus largos años de trabajo, y recrudescida a causa de su actividad desde el primer día en la lucha armada contra el fascismo, recibió la paga que le adeudaba la Brigada. Sus meses a cobrar eran dos, y por equivocación de la Pagaduría se le giraron tres. Había pasado inadvertido este hecho, y por todos sitios se buscaba el dinero, menos por donde se había dado. Rafael Casado Malsipica, al volver del hospital a incorporarse de nuevo a la Brigada, dió su dinero al comisario, explicando cómo aquello no le pertenecía; él sólo quería su cobra legal, y «aquel dinero lo devolvía porque lo necesitaba nuestro Gobierno»: éstas fueron sus palabras.

Es un ejemplo de cómo reaccionan los combatientes antifascistas cuando tienen que demostrar por qué luchan y sus deberes como soldados de nuestro Ejército.

Este sencillo acto de honradez, pero grande y profundo en el fondo, merece destacarse en nuestro periódico. Es Casado quien sale el primero en nuestra Sección de «Emulación de la Brigada». Nos marca el camino en el cumplimiento de antifascistas.

Los "guripas" se divierten

El día 22 del actual empezaron las clases de instrucción militar, práctica y teórica, en las que tomaron parte «todos» los soldados y clases del E. M. Dirigidas por el teniente Ventureira, se pudo apreciar en seguida la gran clase y disciplina que adornan a los participantes. Se vela allí representación de todas las Secciones de E. M.: Organización, Asesoría, Información, Topografía, Habilidad, Enlaces, Cocineros, etc. Hasta el «barman» tomó parte en ellas.

Resaltaron sobre todos las Secciones de Información y la de Asesoría, apreciándose en ellas un entusiasmo y disciplina para cumplir las órdenes dadas por el mando. «Todos» ellos se portaron como verdaderos soldados del Ejército popular, acatando en todo momento las órdenes que se les habían dado.

Esperamos, pues, que continúen como hasta ahora para dar ejemplo.

¡Ah! También asistió «toda» la oficialidad y Comisariado; se conoce que lo hicieron para dar ejemplo.

TRAVIESO

VERSIONES GUERRERAS

RESPECTO Y DISCIPLINA

Uno de los factores que a través de los siglos ha existido en el mundo si se ha querido llevar a cabo una empresa ha sido el de la disciplina, el del respeto mutuo, inculcado en la voluntad del que realiza el acto y, también, en el designado para mandar realizarlo.

España atraviesa en la actualidad críticos momentos de guerra, tan importantes que necesita más que nunca para su libertad y emancipación una disciplina entre todos los combatientes antifascistas y un respeto sin igual a todos nuestros mandos superiores, como igualmente a todas las leyes dictadas por el Gobierno de la República.

Honremos los cargos de nuestros jefes, mostrándoles el máximo respeto mediante un proceder digno de soldados leales a su patria y a la causa que defendemos. De este modo surgirá la España feliz que todos los antifascistas aspiramos.

España se ha transformado. Se ha transformado todo el orden de cosas. La disciplina de hoy no es igual a la caduca de tiempos pasados, a aquella disciplina ridícula, cuartelera, intolerante y desprovista de dignidad, disciplina colérica dictada por el capricho o el mal humor de cualquier jefe.

La de hoy es una disciplina noble, dictada por la razón y la causa democrática, henchida de transigencia, de amor al subordinado y emancipada de prejuicios. Es una disciplina propia, de un Ejército culto e ilustrado, cuya primordial cualidad es el respeto entre todos sus componentes, respeto que debe conservarse por encima de todo.

El Ejército más poderoso del mundo será el que mejor disciplina y respeto posea.

La disciplina implica educación, nobleza e hidalguía. De unos soldados que estas cualidades posean se puede esperar mucho, y este mucho siempre redundará en beneficio de la patria.

Sin disciplina y sin respeto, ni se combate con heroicidad ni se engrandece la patria ni se vence ninguna tierra.

Así ganaremos para la Humanidad el progreso, la cultura y la paz. España se mostrará entonces orgullosa cuando contemple la marcialidad y disciplina de todos sus hijos antifascistas. Su orgullo de madre agradecida se extenderá por las demás naciones del mundo civilizado.

Disciplina, disciplina siempre y respeto.

Antonio SANCHEZ MIGALLON

Compañía de Depósito.

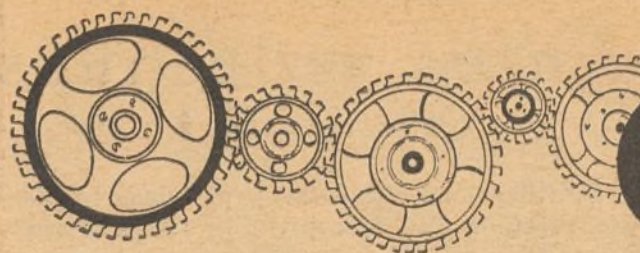
NOTA

Próximamente se estrenará en Madrid, por la compañía de Arte y Propaganda, en el teatro de la Zarzuela, una obra del famoso autor de «Los marinos de Cronstadt», Vsevolod Vichnewsky.

Es la historia de un destacamento de marineros soviéticos durante la guerra civil. La situación de la obra tiene un gran parecido con nuestra guerra actual.

Uno de los personajes dice: «Camarada, no arrugues la frente. Tienes gesto de recordarnos que no estamos en el Comisariado de Guerra, sino en un teatro. ¿Pero crees tú que en la hora presente el Comisariado y el teatro no persiguen el mismo fin? ¿Lo crees? Pues a empezar.»

El título de la obra es «La tragedia optimista».



COLABORACIÓN

La alegría de saber y enseñar

Parece paradójico hablar de alegría en la situación presente, fuera del campo positivo del triunfo; pero hay hechos que caen dentro de la lucha que sostenemos, como la campaña contra el analfabetismo y la defensa de los derechos a la cultura de todo ser humano, que producen alegría sana y consciente, elevando nuestro espíritu sobre las penalidades de la guerra. ¿Y qué mayor alegría que olvidarse de estas penalidades al mismo tiempo que se instruye y adquiere lo que hasta ahora había sido negado e impedido?

Nos explicaremos mejor para comprender el porqué de esta alegría, y para ello nos serviremos de un sencillo ejemplo. «Un hombre se halla en un lugar solitario, sin medios de subsistencia y desfallecido de hambre y sed. Cuando cree perecer sin auxilio de nadie, es socorrido por un camarada, que con su ayuda logra reanimarle y volverle a la vida.» Ni que decir tiene la alegría del que socorre y del socorrido.

Ahora bien: existe en el hombre una parte superior al cuerpo material, llamada espíritu, cualidad que sólo el hombre tiene el don de poseer y por medio de la cual se distingue de los demás seres con gran superioridad sobre ellos, parte que necesita su alimento para desarrollarse, alimento existente en el campo cultural.

Deduzcamos de aquí la necesidad de instruir a nuestros camaradas y la alegría que deben sentir los que comunican sus conocimientos y los que los adquieren, sin pensar en otra cosa que el bien de la causa, que es pensar en la España invadida, explotada y traicionada, conquistando terreno al enemigo y camaradas de las garras del analfabetismo, que es lo mismo que sacar al hombre del ejemplo anterior, de la miseria y garras de la muerte.

Comparando el panorama cultural anterior a la guerra con el actual, se ve claramente la diferencia de miras existente. Hoy hay miles de camaradas que con el único fin de hacer un bien a su compañero, le enseñan todo lo que saben, impelidos por el ideal justo y humano de nuestra causa.

Pero antes de la guerra, ¿se instruía a alguien con la mira puesta en el bien del alumno y de los demás hombres? Sí y no. Sí, en el caso de hombres que arriesgando la vida y su ocupación profesional, no dudaron un momento en dirigir las masas trabajadoras, orientándolas e instruyéndolas para que comprendieran los derechos fundamentales de que estábamos privados. En contraposición a éstos había muchos, hoy nuestros enemigos, que sólo dirigían sus actos con un fin egoísta, haciendo, si hacían algún favor, con miras a tener cierto número de personas a su servicio, explotando al llamado por ellos favorecido para su lucro y bienestar.

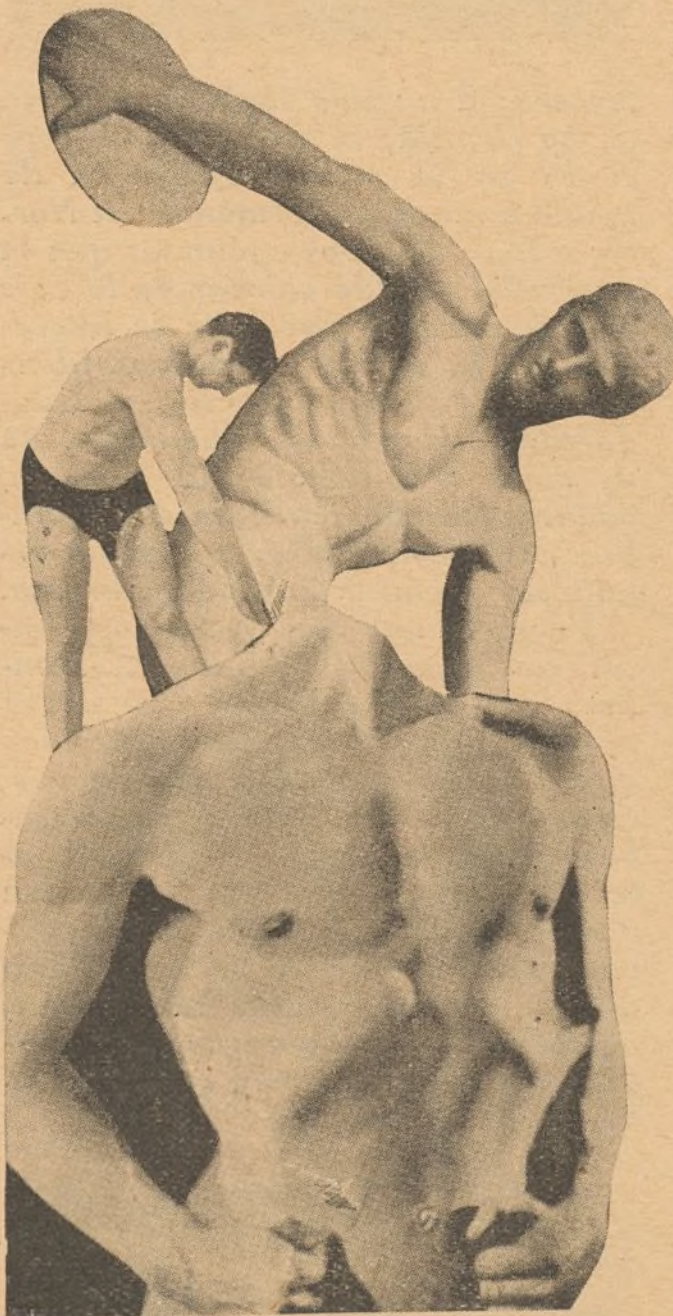
Por tanto, camaradas, ¡enseñad!, ¡instruid!, ¡educad! Hacedlo solamente por el bien de ellos, que es el nuestro, por la alegría de ellos, que es la nuestra, y demostraremos al mundo entero de lo que es capaz de hacer un pueblo proletario sometido hasta ahora al servilismo vil del monstruo capitalista.

Hoy nuestro Gobierno del Frente Popular, y especialmente el ministro de Instrucción Pública y Comisariado del Ejército, comprendiendo la responsabilidad histórica de los momentos actuales, han dictado decretos y normas conducentes a la superación del individuo. Ahí tenemos los Institutos para obreros, las Universidades para los trabajadores y las Milicias de la Cultura para los combatientes.

Antes sólo podían ingresar en los palacios de la cultura los hijos de los burgue-

La preparación física del Ejército moderno

No hace mucho tiempo, el violento ejercicio de la guerra requería una resistencia extraordinaria. Todos los ejércitos se ocupaban del adiestramiento físico de sus componentes, pues las armas, por su rudeza y elevado peso, eran difícilmente manejables si no disponían sus poseedores de fuerzas notables y de una resistencia física a toda prueba. Los ejercicios a que se entregaban los soldados eran muy penosos por su duración, y casi siempre violentos, produciéndoles deformidades y taras por el erróneo conocimiento que de la Anatomía y Fisiología humanas tenían los en-



cargados de la preparación física de sus soldados.

Los modernos descubrimientos bélicos redujeron de tal forma la aportación física del soldado en la guerra, que esta educación se llegó a desatender de tal manera que al estallar en 1914 la gran guerra, jóvenes que se tenían por atletas eran retirados del campo de batalla por agotamiento físico. Si estos jóvenes al cabo de

ses; hoy podrán disfrutar de ellos los hijos del pueblo proletario.

España, con la razón por bandera, logrará día tras día derrotar al fascismo traidor, explotador e invasor hasta que nuestra patria quede limpia de todos sus execrables enemigos.

Juan Antonio GARCIA
Segunda compañía, 123 Batallón,
31 Brigada.
Ayuntamiento de Madrid

las primeras marchas habían de ser retirados, fácil es suponer cuál sería la situación de los que no llevaban preparación física alguna. Comprobados en carne propia los funestos resultados de tan lamentable olvido, los Estados Mayores actuaron rápidamente, estableciendo como obligatoria la gimnasia en sus respectivos ejércitos, y preocupándose desde entonces con interés creciente por la educación física. Así hemos podido ver que todos los cuarteles de la postguerra tienen su gimnasio y su campo de deportes; que periódicamente se celebran concursos y pruebas atléticas, no por el afán de superar un determinado "record", sino por elevar la condición física de los soldados. España, que ha introducido esta mejora a través de Francia, organizaba ya en los últimos años concursos gimnásticos, en los que intervenían exclusivamente los Cuerpos armados.

Ciertamente, la guerra moderna no exige del soldado demostraciones de fuerza extraordinaria, como sucedía en otras épocas; pero sí exige marchas rápidas, privaciones y alteraciones constantes del estado somático del individuo. Y si éste no se halla suficientemente preparado físicamente, el espectro del agotamiento rondará constantemente en torno a él. Por todo ello, no encuentro nada de extraordinario en la medida gubernativa que prescribe la obligatoriedad de la preparación física del Ejército popular. Preparación física que ha sido encomendada a los monitores de gimnasia. Como en nuestro Ejército persisten muchos en la peregrina creencia de que la gimnasia, por artificial, es algo superfluo y perjudicial, me propongo emprender una campaña para demostrar lo infundado de tal suposición; campaña en la que espero han de ayudarme los comisarios de Batallón, los delegados de la Cultura y los delegados políticos de Compañía.

Para no molestar a los lectores con la exposición de numerosos conceptos, comenzaré por explicar que no existe una sola clase de gimnasia, pues hay quien en vista del auge que tomó el método de Ling se figura que solamente se conoce el método de gimnasia rítmica o sueco. Por el contrario, los métodos de gimnasia son varios y reciben diferentes nombres, tales como método de gimnasia atlética, médica, natural y rítmica o sueca. De todos estos métodos de gimnasia, únicamente merecen nuestra atención dos: el rítmico o sueco y el natural, siempre que consideremos un individuo normal y sano. En este caso la gimnasia rítmica o sueca es inmejorable para aquellos que hacen una vida sedentaria y les es imposible la práctica de la gimnasia natural, que es de efectos sorprendentes para los que hacen una vida agitada. Nuestra guerra, caracterizada por rápidas ofensivas y largas calmas en las posiciones de trincheras, necesita tanto de una como de otra, y casi siempre de la combinación racional de los dos excelentes métodos.

Camarada lector: habrás visto que no he incurrido en la enumeración de detalles que pudieran llegar a cansarte; únicamente me propuse despertar en ti el interés por una de las conquistas más nobles de la Humanidad: su preparación física racional y científica. Y no dudes que sometiendo a las lecciones que diariamente desarrollan los monitores de gimnasia podrás gritar con legítimo orgullo: "¡Viva el potente Ejército popular!"

Manuel LOPEZ LINARES

Monitor de gimnasia de la 31
Brigada mixta (accidental-
mente en el 124 Batallón).

Prensa Obrera.—Juan Bravo, 3.—Madrid

REPORTAJE

Un Batallón de los primeros días

Nuestro cuarto Batallón, como vulgarmente decimos dentro de la vida de la Brigada, es el 124 dentro de la organización de nuestro Ejército.

Queremos hacer su historia, ya que es una de las más interesantes dentro de las Armas combatientes de la República. El cuarto está constituido por los compañeros que formaron las heroicas Milicias de Artes Blancas y Artes Gráficas, aquellos grupos de guerrilleros que en la Sierra escribieron páginas de gloria y de coraje en la lucha contra la canalla fascista; ellos, obreros de la ciudad, abandonaron sus tahonas e imprentas para transformar las letras, composiciones, el pan de nuestro Madrid, sus periódicos, por el manejo de las ametralladoras y fusiles. De la misma manera que en su trabajo adquirían la especialidad del oficio, pensando en que mañana trabajarían para ellos en una sociedad justa, los panaderos y gráficos luchan cada día con más coraje y se capacitan militarmente, pensando



do en sus imprentas y tahonas una vez terminada la guerra.

En las primeras líneas de fuego, en las posiciones más adelantadas, hemos visto en este Batallón entusiasmo entre sus soldados para aprender y ser fieles cumplidores de la disciplina de nuestro Ejército. Sus Hogares del Soldado, hechos en chabolas con las mismas piedras de la Sierra, cubiertas con sus capotes y mantas, sirven de adoración hacia su periódico mural y su escuela. Muchos eran analfabetos; hoy ya escriben y leen. En el periódico han aprendido a discutir entre ellos para mejorar su vida de campaña y sus conocimientos; éstos son los rebeldes gráficos y panaderos...

Entre sus mandos encontramos a camaradas anarquistas, con graduación de capitán y teniente; a su comandante, socialista su comisario, comunista. Es un ejemplo de unidad entre ellos, y con su trabajo diario lo reforzarán para ser modelos de jefes de nuestro Ejército republicano. Ellos piensan, como sus soldados, que la lucha es común y

el enemigo no respeta a nadie; quieren y estarán cada día más unidos porque la victoria de todo un pueblo se lo exige.

Recordamos a Domingo, el de la



tercera; a nuestro teniente, muerto en La Granja; al soldado panadero caído en la misma operación de ayuda a nuestros hermanos del Norte; a tantos héroes anónimos que la guerra ha sabido colocar en lo más alto de nuestro pabellón de liberación de la patria y nuestras libertades. El frente de Las Rozas, Guadarrama, Hornillos, saben bien de su valor y sacrificio; la Brigada, cuantos forman parte de ella, hombres tan formidables, se sienten orgullosos y con ánimo de superarse.

Vuestros soldados y mandos, juntos con nuestros comisarios, hombres del cuarto, tienen que saber aprovechar las grandes energías que albergáis en cada uno de vosotros; que al leer este pequeño trabajo sepáis inculcar en vuestra mente las necesidades que la guerra nos ha exigido. Al lado de los nuevos reclutas que se incorporan a nuestra lucha, con sus campesinos, enseñadles, como obreros de la ciudad, qué significamos y qué es nuestro deseo con ellos.



Trabajad, estudiad por que el cuarto sea el mejor y más amigo del resto de nuestras unidades de Brigada y Ejército.

UNO DEL CUARTO
Ayuntamiento de Madrid

Antes y después de 1931

Políticamente, España, y por ende el pueblo español, fué siempre tan despreocupado que, en sí, salvo contadas y prestigiosas excepciones, nunca vivió los problemas inherentes a sus necesidades fundamentales, conforme al bienestar común y desinteresado, limitándose en la casi totalidad de los casos al politiquero ramplón de zancadilla y al clásico pucherazo caciquil. ...

¿En qué se fundaba esta postura del pueblo español? Sencillamente en la incultura que le embargaba.

Siendo los dirigentes del Estado personas interesadísimas en el abandono cultural de los españoles, para de esa manera poder medrar libremente sin peligro de fiscalización alguna, se comprende fácilmente el embotamiento cultural y político de los españoles, sometidos por su propia incultura a la esclavitud más bochornosa, esclavitud que alcanzaba al cuerpo y al espíritu.

Por ello, las doctrinas sociales derivadas de la Revolución francesa, y más tarde de la rusa, no encontraron campo abonado para su desarrollo hasta pasados muchos años, en que las masas populares, aun dentro de su ignorancia racial, comprendieron la verdad predicada por hombres de buena voluntad y comenzaron su organización y capacitación social y política. Y así, un día y otro, y otro, España fué viviendo tiempos mejores, interesándose paulatinamente de los problemas vitales del Estado, de cuya complicada máquina cada español es un engranaje determinado. Y así llegó el glorioso 14 de abril de 1931, en medio del fervoroso entusiasmo de las masas españolas, anhelantes de justicia, libertad y cultura.

¿Qué sucedió entonces? Que reconocida la importancia suma de la cultura, sin la cual no hay posibilidad alguna de progreso y bienestar, el Ministerio de Instrucción Pública decretó la creación de 27.000 escuelas, consideradas como imprescindibles para la atención educativa de los niños españoles que carecían de instrucción, y aunque dificultades económicas impidieron el cumplimiento total del decreto, la marcha del Ministerio acusó caracteres distintos, demostrativos ante el mundo de que en España gobernaba una República. ...

Y llega al Ministerio de Instrucción Pública, por azares de la suerte, en plena guerra de independencia española, el camarada Jesús Hernández, autor del Presupuesto de Instrucción Pública para 1937, cuya redacción, contenido y capitulación han sido la admiración del mundo entero. Presupuesto con 160 millones de pesetas de aumento sobre el último y con innovaciones de tanta importancia y trascendencia como la lucha contra el analfabetismo, organización de casas cunas, escuelas maternales, jardines de la infancia, recreos infantiles, etc., etc., demostrativos en todos sus aspectos de lo que la cultura significa para la República española.

España lucha por la cultura y por la paz del mundo, porque ellas son la base fundamental para la felicidad de los pueblos, y a ellas nos debemos en cuerpo y alma para hacer una España progresiva, culta, libre y feliz.

El mundo culto y civilizado no olvidará jamás el nombre de Jesús Hernández.

ACEFE

Delegado de Cultura del
123 Batallón.

La unidad férrea de todos los combatientes es la base de nuestro Ejército. Socialistas, comunistas, republicanos, anarquistas: Cada día más unidos en la lucha contra el fascismo.



Cómo se organiza un frente defensivo

Para comprensión de nuestros mandos y soldados, en nuestro periódico de la Brigada y con objeto de llegar a la rápida capacitación técnica de todos los que componemos la unidad, reproducimos el siguiente plano y su explicación.

Observemos que existe una línea seguida delante de las trincheras, zanjias, para impedir que en caso de ataque el enemigo, al llegar a ellas, encuentre una serie de resistencias que permita a los soldados con fuegos interrumpidos, por medios de las máquinas automáticas, bombas, etc., cuando las tropas enemigas se encuentran entretenidas por las labores de corte de las alambradas, puedan ser diezmadas e impedir el asalto a las trincheras. Es conveniente que estas alambradas se encuentren a una distancia prudencial, no superior a 20 metros, ya que a una distancia mayor en caso de atravesarlas es difícil la contención de las fuerzas que atacan, pues éstas, provistas de medios explosivos, etc., permiten la carrera de asalto y replegarse.

En caso de existir material es conveniente que esta alambrada sea doble.

Los puestos de escuchas, el mando de la compañía o batallón ha de procurar que con arreglo a la extensión de frente que cubra sus puestos de escuchas estén bien diseminados, y a ser posible, si las fuerzas lo permiten, éstos sean los más posibles y mejor distribuidos estratégicamente. Un buen servicio de escuchas permite impedir la sorpresa de los golpes de mano sobre las posiciones. Estos habrán de colocarse en posición avanzada y detrás de las alambradas si el enemigo estuviera cerca. En caso contrario se tomarán medidas de avance y protección de estos grupos pasadas las líneas de alambradas.

El puesto de centinela habrá de estar colocado a corta distancia de los escuchas, ya que por medio de éstos se puede establecer en momento determinado aviso de atención a la tropa de las trincheras defensivas. El puesto de escucha no ha de confundirse con el de centinela; éste es el que ha de transmitir a aquél, es decir, el escucha al centinela, las observaciones de ruido y movimientos del enemigo, para en cualquier momento estar en disposición de aviso al mando. Como se observa en el grabado, a cada puesto de escucha le corresponde un puesto de centinela, colocado en sentido inverso al de éstos, ya que con esta colocación estratégica se facilita los enlaces y vigilancia.

Detrás de la primera línea de alambrada es conveniente colocar un asentamiento de ametralladora con fuegos cruzados,

con objeto, si el frente se encuentra un poco separado, de tener un arma intensiva de fuego predispuesta a hacer una contención de ataque, pues ya es sabido que un fuego de ametralladoras en posición defensiva es eficaz en un 100 por 100 al de una línea defensiva de fusileros. Al propio tiempo que el fuego automático bien organizado puede suplir en gran cantidad el ahorro de hombres en las posiciones.

A continuación se colocará una línea de vigilancia, corrida en el sentido del frente y de las alambradas. Se procurará que ésta se encuentre fortificada de una manera especial, bien "camouflada", disimula-

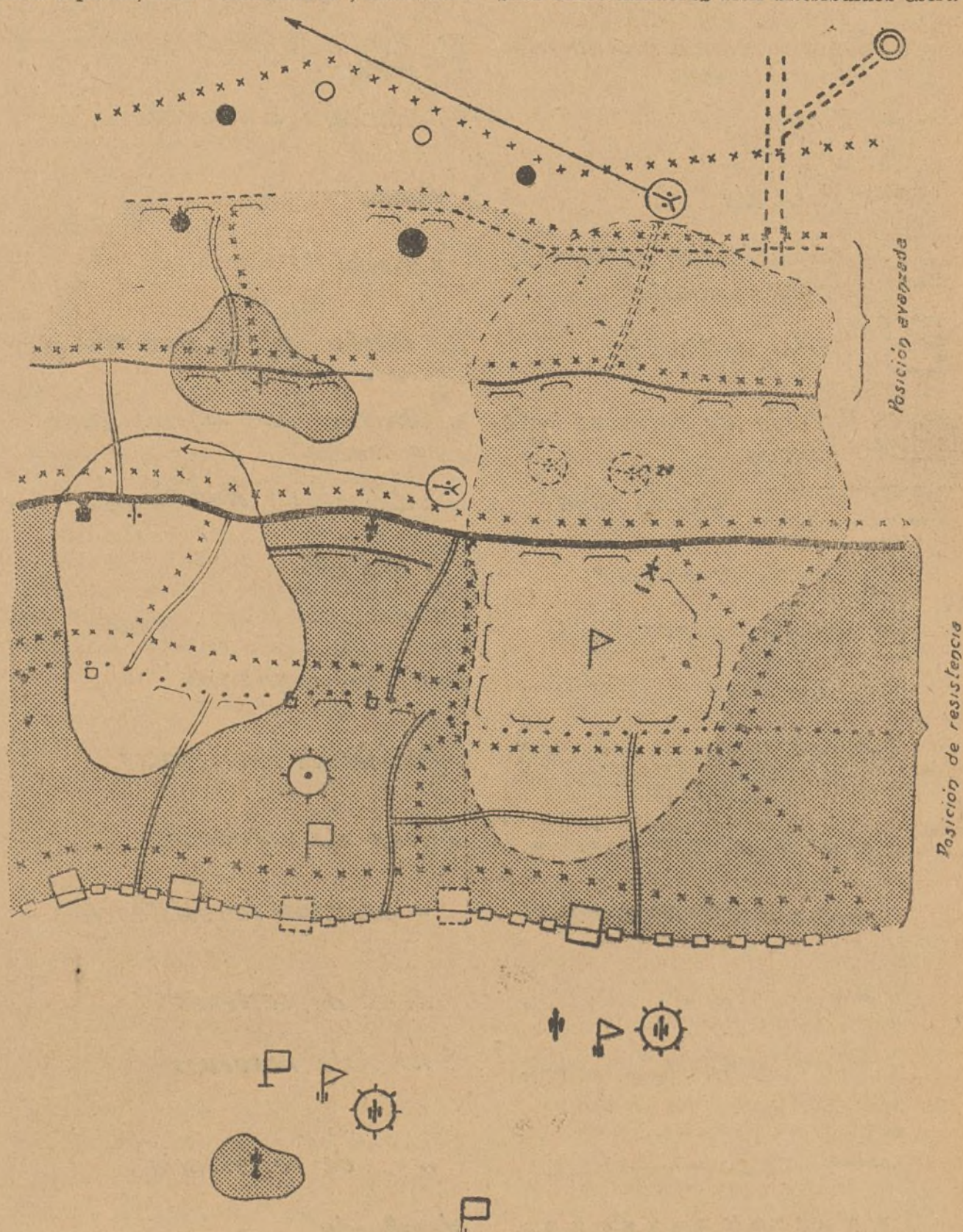
da, etc., por medio de pequeños puestos de vigilancia colocados en nidos y fortines subterráneos de comunicación con las trincheras de resistencia.

En cada una de estas líneas de vigilancia se colocará por término regular un pelotón de hombres; si es necesario utilizar más, el mando determinará.

Como se comprueba en el grabado, al lado de esta línea, que llamaremos primera de resistencia, se encontrarán las avanzadas de patrulla, que a su vez establecerán el contacto con el pelotón, etc.

De la trinchera de vigilancia organizada a la otra línea defensiva se colocarán alambradas por el lado inverso al de la galería o trinchera de evacuación comunicativa. Esta alambrada se coloca con objeto de que si el enemigo penetra en las primeras alambradas se encuentre con el fuego inverso organizado de trinchera a trinchera y el obstáculo de los alambres, que le obligarán nuevamente a perder el tiempo en su corta, y que nuestros soldados aprovecharán para hacer fuego y diezmarlos.





















































Se pasa después a las primeras líneas serias de resistencia para el enemigo. Según indica el signo .|. se colocarán después de las alambradas y trincheras por medio de troneras y nidos bien fortificados, a ser posible con piedra y cemento, los fusiles ametralladores bien distribuidos estra-



NOTACIONES DE LA ORGANIZACION DE VN
FRENTE DEFENSIVO

Notaciones de la organización de un Frente defensivo

Signos convencionales

 <i>Puesto de escucha</i>	 <i>Puesto de centinela</i>
 <i>Patrulla</i>	 <i>Pelotón</i>
 <i>Aparato lanza llamas</i>	 <i>Artillería de trinchera</i>
 <i>Ametralladora</i>	 <i>Fusil ametrallador</i>
 <i>Batería de cañones</i>	 <i>Batería de Obuses</i>
 <i>Centro de resistencia</i>	 <i>Punto de apoyo</i>
 <i>Elemento de resistencia</i>	 <i>Asentamiento de ametralladoras</i>
 <i>Asentamiento simulado</i>	 <i>2ª posición de ametralladora</i>
 <i>Observatorio de infantería</i>	 <i>Observatorio de artillería</i>
 <i>Puesto de mando de batallón</i>	 <i>Puesto de mando grupo de artillería</i>
 <i>Puesto de mando regimiento de infantería</i>	 <i>Puesto de mando regimiento de artillería</i>
 <i>Zanja</i>	 <i>Trinchera organizada</i>
 <i>Paralela</i>	 <i>Ramal</i>
 <i>Comunicación organizada defensivamente</i>	 <i>Abrigo</i>
 <i>Abrigo enterrado</i>	 <i>Asentamiento de ametralladora a prueba</i>
 <i>Batería de cañones organizada</i>	 <i>Asentamiento fusil ametralladora a prueba</i>
 <i>Galería mina</i>	 <i>Ramal</i>
 <i>Puesto de socorro</i>	 <i>Hornillo</i>
 <i>Puesto mando brigada</i>	 <i>Posición avanzada</i>
 <i>Posición de resistencia</i>	 <i>Posición de resistencia</i>
 <i>Línea de vigilancia</i>	 <i>Línea de vigilancia</i>
 <i>" principal de resistencia</i>	 <i>" principal de resistencia</i>
 <i>" de sostenes</i>	 <i>" de sostenes</i>
 <i>" de reservas</i>	 <i>" de reservas</i>
 <i>" de resistencia</i>	 <i>" de resistencia</i>
 <i>alambrada</i>	 <i>alambrada</i>

técnicamente. Según se ve en el grabado, todas las líneas tienen sistemas de trincheras comunicativas para facilitar el paso

de soldados y repliegues que se realicen durante la operación. Los pasos a las trincheras y puntos de resistencia de más atrás

se procurará que sean subterráneos o bien cubiertos para evitar bajas, y al propio tiempo tener la seguridad de abastecimiento, ya que en la situación de pelea no se puede dejar a los soldados sin las provisiones de guerra necesarias y el transporte puede ser impedido por el fuego enemigo.

Detrás de los fusiles ametralladores se colocarán nidos de ametralladoras en toda la línea de fuego, a juicio del mando que ocupa la posición y variaciones que puede tener la operación.

A continuación, para organizar la posición defensiva, colocaremos la principal línea de resistencia, consistente en una trinchera seguida con refugios subterráneos para impedir los alcances de los efectos de la artillería y de la aviación. Organizar refugios y sistemas que imposibiliten que una preparación artillera y de aviación puedan influir para desalojar las posiciones, es uno de los baluartes más firmes con que cuentan los soldados que se defienden. Ha de cuidarse la fortificación en este sentido.

En la línea de resistencia se colocarán delante de ella grupos y líneas de alambradas. Los grupos, delante de las máquinas, y la alambrada, en toda la dirección de la línea. En caso de que el enemigo pasara del llamado primer grupo y línea de resistencia, las máquinas salvadas se colocarán en esta nueva línea, y a ser posible en nidos previstos. Los aparatos necesarios se colocarán según indica el grabado y en el número más elevado posible. En esta trinchera se colocarán grupos de posiciones de resistencia, con objeto de que haya siempre lugares de apoyo para el sostenimiento de dicha posición por la organización de los fuegos que parten de la misma.

Después se colocará la línea de sostenes, con objeto de atender a las necesidades más urgentes del resto del frente, y al propio tiempo que sirve como primera reserva para el mando.

Ultimamente la línea de reserva, con sus medidas de precaución necesarias, como señala el grabado, de abrigos, etc.

De una manera ligera está explicado el sentido de cómo debemos organizar las posiciones defensivas de nuestro Ejército. El resto de signos que se encuentran en el grabado indican puestos de mando, etc., que si bien es una buena forma de adoptar el sistema empleado en este grabado, ya queda a la consideración del mando y con arreglo a las características de cada frente.

Lo que sí es conveniente es que los principales sistemas de la organización de un frente defensivo queden grabados en la memoria de nuestros oficiales y soldados para saber en todo momento sostener la ocupación de posiciones.

En el próximo artículo insertaremos un trabajo sobre organización de fuegos en las posiciones defensivas.

Un mando que no conoce la técnica militar del puesto que ocupa, será un valiente, un abnegado, pero nunca un mando.

Aprende a leer y escribir. Las Milicias de la Cultura te ayudan a hacer de ti un hombre culto.

Nuestra Lucha

ENCUESTAS DE "PRESENTE"

Nuestro sentido de la lucha contra el fascismo y de la política del Frente Popular

Nuestra lucha contra el fascismo es una lucha instintiva, frente a la cual no caben propagandas ni embaucamientos, porque luchamos a la vez que nos defendemos de la agresión capitalista, sórdida y anónima. Luchamos y lucharemos hasta el último instante para añadir un eslabón más a la cadena que forja con titánico esfuerzo el proletariado mundial para inutilizar los trabajos del fascismo en pro de una problemática restauración del capitalismo despótico, restauración que pretende llevar a cabo a base de temporales concesiones a la clase trabajadora en lo material y propagandas sofisticadas en lo espiritual. Por eso el fascismo no nos engañará jamás: porque vemos claro que no es más que un muñeco de guiñol manejado por el odioso capitalismo internacional.

Aunque no hemos padecido los efectos del fascismo antes de la guerra, sí los hemos padecido por parte de su hermano mayor, el capitalismo. Porque aun hoy recordamos como si fuera una pesadilla la serie de huelgas que hubimos de arrostrar para combatirlo; y el solo pensamiento de que hubiéramos de volver a las andadas si lograra imponerse, nos enfurece, y así cobramos nuevos bríos para no desmayar durante las calmas chichas de esta ya larga guerra de ancestrales odios y reivindicaciones.

Como del tema propuesto para la realización del presente trabajo se desprende que expongamos nuestro sentido subjetivo de la lucha contra el fascismo, no por ello dejo de ser lo más objetivo posible para no caer en elucubraciones absurdas, y ateniéndome a la brevedad que exige esta clase de manifestaciones, procuro sintetizar y resumir todo lo posible.

Arma decisiva para combatir al fascismo, y por ende al capitalismo, ha sido la genial creación del prohombre del proletariado camarada Dimitroff, y que hoy se conoce universalmente con el nombre de Frente Popular; gracias a la política decisiva que desarrolla esta organización en España hemos podido organizarnos, más tarde unirnos y finalmente crear el potente Ejército popular, terror y espanto de nuestros enemigos y satisfacción y orgullo de la nueva España. Política del Frente Popular español ha sido también la paulatina unión de todos los partidos y organizaciones antifascistas, y aunque reconocamos que esta política de unión en la retaguardia no ha terminado, nuestro optimismo nos hace prever su triunfo total por la favorable disposición de las organizaciones más reacias. Política del Frente Popular de los países democráticos distintos al nuestro ha sido su solidaridad inquebrantable y su ayuda poderosa e infatigable a una causa que es común a todos. Y ¿para qué citar los nombres de estos



países, si están presentes a cada instante en nuestra conciencia? Bástenos con expresar aquí nuestro más vivo agradecimiento y formular nuestros más fervientes votos por que el Frente Popular siga desarrollando su política triunfal eficiente como hasta hoy.

Queda así sucintamente expuesto nuestro sentido de la lucha contra el fascismo y de la política del Frente Popular, que esperamos sea fiel reflejo del sentir de todos los buenos españoles.

Rufo GOMEZ

124 Batallón. Plana mayor.

Los soldados son base de nuestra victoria. Los mandos han de penetrarse con ellos y formar juntos la palanca del triunfo: nuestro Ejército popular.

La limpieza, el cuidar de las armas y de nuestro cuerpo es el abecé de todo buen combatiente.
Ayuntamiento de Madrid

ESPAÑA EN GINEBRA

Nuestro Gobierno habla claro

Han servido las reuniones de la Sociedad de Naciones para sacar al mundo del estado letárgico en que se encontraba respecto a nuestra lucha. Nada parecía importar a las grandes potencias sobre la suerte que corriera la guerra emprendida en España.

Las invasiones de ejércitos regulares de Italia y Alemania se perdían, al ser denunciadas por nuestro Gobierno al resto de los países y hombres amigos de nuestra victoria, entre el papeleo y el hablar de los hombres sesudos de la diplomacia internacional.

Una voz fuerte, enérgica, llena de vida y de razón, ha hecho pesar en la balanza internacional todas las causas de por qué el pueblo español lucharía a muerte cada día más contra sus invasores. El velo, el telón de la comedia internacional ha sido descorrido de una manera serena por nuestro presidente del Gobierno, Negrín. Sus palabras diciendo que el único que ejecutaba las piraterías en el Mediterráneo, el que destrozaba con sus torpedos a la Marina mercante de Inglaterra, Francia y la U. R. S. S., no era ningún fantasma y que su nombre es el de Italia.

Denunció cómo Santander y Bilbao no los había conquistado Franco; que este ser era un muñeco manejado por los generales italianos y alemanes, y que su único papel ha sido el de testafierro. Los cañones, las bombas que destrozaban nuestros pueblos son de fabricación Krupp y Fiat. Las grandes fábricas bélicas de los países fascistas trabajan a todo ritmo para echar las metrallicas por ellos fabricadas sobre nuestras mujeres y niños. España habló claro en Ginebra y denunció al mundo quiénes son los que encienden la hoguera de la guerra mundial, empezada en nuestro país.

Pero no sólo es necesario que nuestro Gobierno haga una política enérgica en el aspecto internacional, sino también nuestros combatientes, que son los que con el peso de sus armas y Ejército han de imponer al mundo el peso de nuestra ley y el derecho a sostener nuestras libertades y patria contra todo canalla extranjero que pretenda arrebatárnosla. Hoy más que nunca, cuando obtenemos victorias y hacemos ver al mundo por qué luchamos, las armas republicanas han de alcanzar hasta el máximo el esfuerzo y sacrificio de capacitarse y combatir. Cada ciudad, cada pueblo arrebatado al enemigo, será un gramo más en el peso del campo internacional que obligará a los países vacilantes a reconocer por la fuerza de nuestros fusiles lo que ganamos sacrificando nuestras vidas: el derecho del pueblo español a regir sus destinos libremente.

El fruto será también para nosotros

Es digna de admiración la gran labor del ministro de Instrucción Pública, por la genial creación de las Milicias Culturales. Estos compañeros realizan una labor formidable en el Ejército del Pueblo, pues forman, al mismo tiempo que instruyen, el primer ladrillo para fortalecer la disciplina, el mando único, etcétera, en el mencionado Ejército.

Una prueba palpable de la gran labor realizada por estos compañeros, la tenemos en el 121 Batallón de la 31 Brigada mixta—en el cual estoy prestando mis servicios como soldado de ametralladoras—. En este Batallón había un número bastante crecido de analfabetos y semianalfabetos, los cuales han sido los que más han sufrido la presión del caciquismo, que tanto interés tenía en mantener en la más completa ignorancia; estos compañeros, que jamás han sabido el porqué de la Humanidad, han prestado gran interés en aprender. Hoy podemos decir que el número de analfabetos casi ha desaparecido en este Batallón. Estos compañeros, que han sido, pero que hoy no son analfabetos, son los que con más ahínco y entusiasmo defienden la clase del trabajador. Han comprendido estos compañeros—a pesar de que ya lo sabían—que nosotros luchamos por la cultura y por el bienestar de nuestras generaciones.

Por tanto, un ruego a los maestros: que SIGAN EN LA LUCHA COMO LO HAN VENIDO EFECTUANDO HASTA LAS HORAS PRESENTES; y un consejo a los analfabetos y a los que hace poco tiempo lo fueron:

¡Camaradas! Continúa estudiando con verdadero interés, que, como sabéis, el saber no ocupa lugar, y de esa manera ganaremos más pronto la guerra, porque hemos engrandecido nuestra cultura, que es por lo que estamos y hemos derramado la sangre de nuestros hermanos hoy...; mañana veremos la influencia que hace sobre la vida la sola expresión de CULTURA, y entonces disfrutaremos de los grandes beneficios que trae consigo la educación, y contribuiremos a agigantar los pasos de la EVOLUCION DEL MUNDO, cuyo cenit y la emancipación del proletariado nos llevarán más praxima y más rápidamente y con más eficacia al aplastamiento definitivo del fascismo.

Vicente Galdon
(a) «POPEYE»

Tirador de ametralladoras
del 121 Batallón.

ACCION EN LA RETAGUARDIA

Hay que luchar contra todos los emboscados

A los combatientes, a los que desde un principio no vacilamos en empuñar las armas para contener al fascismo en su marcha devastadora, nos causa dolor, nos causa vergüenza, y al mismo tiempo rabia infinita, saber que mientras nosotros offrendamos nuestras vidas en holocausto de una causa justa y humana, mientras los campos de España son regados con la sangre de sus mejores hijos, haya todavía en la retaguardia, que nosotros creemos segura y limpia, elementos dañinos que están esperando la ocasión para saltar como chacales contra nuestras vidas y seres queridos.

Así lo hemos visto con la caída de Santander, Bilbao y Málaga; y ante ello, los que estamos oponiendo nuestros pechos a la invasión, creyendonos con autoridad para hacerlo, preguntamos a quien tiene la obligación de velar por que no se produzcan hechos de esa naturaleza: ¿Es que en una



guerra como ésta, en la que está comprobado que los sentimientos humanitarios, muy respetables y respetados, no cuentan para nada, se va a seguir teniendo consideración con aquellos elementos que se sabe de antemano no la han de tener con nosotros? ¿Es que vamos a seguir siendo tan lerdos, tan humanos (!) hasta el punto de consentir que se nos apuñale por la espalda? No, y mil veces no. Esto deben tenerlo muy en cuenta los camaradas que, como decía anteriormente, están en el deber de vigilar estas cosas; deben tenerlo muy presente y saber que nosotros no vemos bien se sea tan condescendiente con esos enemigos declarados; no vemos bien tampoco que a costa de un humanitarismo mal entendido por unos y peor comprendido, por otros, anden sueltos y maniobrando a sus anchas aquellos que hace ya tiempo debieran estar en completo silencio.

«Exigimos, porque tenemos derecho para ello, que a toda esa cantidad de indeseables se les inutilice de manera tal que sean completamente inofensivos; y si a pesar de ello hubiera algunos, que los hay, sumamente peligrosos, entonces, sin titubear, teniendo en cuenta que estamos en guerra y que los dictados que impone la misma son muy duros, se debe aplicar lo que en el Código de Justicia Militar está legislado para toda clase de enemigos. ¡Ojalá se hubiera hecho desde un principio así; de seguro que ahora tendríamos ganado un porcentaje muy elevado a nuestro favor!

Pero, como dice el refrán, "nunca es tarde si la dicha es buena". Por tanto, sin dilación de ninguna clase, sin tantas alabanzas a ese humanismo trasnochado y que de manera tan grande nos está perjudicando, cuanto antes se debe poner manos a la obra y empezar la limpieza tan deseada por todos los que integramos el Ejército popular; que sepamos que a espaldas nuestras no quedan enemigos que puedan desbaratar toda la acción que se hace en los frentes; que cuando vayamos a disfrutar un descanso no tengamos que tropezarnos con toda esa carroña que vive agazapada en espera de que llegue su hora. Y en esto sí que debemos ser fieles cumplidores y darles cuanto antes satisfacción a sus deseos: que les llegue su hora..., pero para que no nos molesten más y acabar de una vez para siempre con sus trabajos de zapa en favor del enemigo, los cuales son hechos a ciencia y paciencia de los encargados de mantener el orden en las provincias que se encuentran bajo la autoridad de nuestro Gobierno del Frente Popular; y es una mala táctica, un trabajo erróneo y al mismo tiempo desmoralizador, detenerlos como enemigos al régimen y al cabo de unos días dejarlos en la más completa libertad. Y con asombro nos preguntamos: ¿Qué justicia es ésta, que sabiendo son ene-

Ayuntamiento de Madrid

Debemos acelerar más la marcha de la unión para ganar la guerra y para consolidar la victoria

Tenemos experiencias ya concretas de lo que significa la unión y de sus consecuencias favorables para los trabajadores. Con la unión de los obreros, campesinos, pequeños propietarios del campo y pequeña burguesía de la ciudad en un solo bloque, vencimos al capitalismo, en las urnas, el 16 de febrero del año pasado; posteriormente, en julio, vencimos a los rebeldes del cuartel de la Montaña, Campamento, Guadalajara y otros focos fascistas sublevados.

Si esto es ya un ejemplo, ¿por qué no nos unimos ahora en Partido único para aplastar definitivamente, para siempre, a nuestros enemigos? Todos queremos esta unión: lo mismo los que trabajan en la retaguardia que los que luchamos en las trincheras, para que no nos arrebaten nuestro pueblo y nuestra libertad.

Ahora que las retaguardias enemigas se descomponen, porque no están unidos los unos con los otros; ahora que se están debilitando las vanguardias enemigas por las constantes sublevaciones en sus filas, es cuando debemos aprovechar la unión de todos los partidos para dar la batalla final a la hiena fascista de nuestro país y de todo el mundo.

Nuestra victoria está próxima a consumarse; pero es preciso que la unificación sea acelerada; para que el derramamiento de sangre de más hermanos nuestros, tanto de nuestro campo como de los pueblos invadidos por los fascismos alemán e italiano, no se prolongue más; para que esto se acabe inmediatamente, tenemos los medios en nuestras manos: la unificación.

Que la sangre que hoy estamos regando por todos los campos españoles sirva para la construcción de un nuevo régimen de libertad, trabajo y fraternidad.

El mundo tiene puestos los ojos en la lucha de nuestro país; de nosotros depende la paz de los demás; hagámonos merecedores de esta admiración, y para que el mundo vea que queremos terminar con la guerra, unámonos para acabar con la que amenaza la libertad de todos los pueblos del universo.

Camaradas: La unión es fuerza. ¡Viva la unión del proletariado!

Luis Alvarez
31 Brigada.

migos encubiertos no hace nada contra ellos, al igual que si no lo fueran? ¿Es que vamos a volver a los tiempos bochornosos de la juridicidad y del papeleo, tan superados en los primeros días de la República?

Nosotros, los combatientes, tenemos que decirles a los administradores de la justicia que aquella época pasó para no volver nunca jamás, y que al mismo tiempo que otras cosas se están renovando, igual tiene que ocurrir con la Justicia, la cual ha de ser del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. Y si acaso hubiera alguien aferrado a los antiguos procedimientos judiciales, hacerle ver que para algo se está combatiendo y muriendo, y de no quererlo comprender así, desplazarlo sin contemplaciones de su puesto y tenerlo como a presunto enemigo.

¡Basta ya de blanduras cobardes y poco viriles! ¡Han de saber todos, les pese o no, que desde el 18 de julio de 1936 ha nacido una nueva España que en nada se tiene que asemejar a la fenecida, a la que nosotros no queremos ver tergiversada por ningún arribista político más o menos revolucionario o más o menos aburguesado! ¡Se acabaron los camaleones!

Blas Rodriguez
124 Batallón.



LOS Y NOSOTROS



En San Sebastián pagan con liras.—De una carta del sur de Francia:

“Lo que sí te diré es que en San Sebastián ha habido un cierre de comercio como protesta a la influencia que allí ejercen los extranjeros, sobre todo italianos. Bastará que te diga que pagan con liras. Así que la descomposición allí va a ser grande y rápida.”

De Alemania se importa hierro viejo a cambio de comestibles.—En Alemania son cuidadosamente recogidos todos los metales viejos: hierro, hierro blanco, cobre, bronce y estaño.

En provincias, las verjas de hierro de los jardines públicos y parques han sido sustituidas por otras de madera. Ciertos monumentos, desposeídos de las cadenas y de sus adornos de hierro que los rodeaban, parecen esperar la piqueta demoledora.

“Pronto quitarán las verjas a las tumbas de los cementerios”, me dijo una mujer del pueblo, al ver que miraba un monumento privado de sus adornos de metal.

De la carta de una madre en Logroño a su hijo en América: “Tus hermanos están en el frente defendiendo la patria; pero yo me encuentro llena de remiendos y en situación apurada; ayúdame.”

—El gobernador de Huelva ha entregado una nota a la Prensa en la que se lamenta del tono frío con que se produce una gran parte del público y que se reflejó en la inasistencia y poco entusiasmo en la fiesta homenaje a la bandera monárquica y el desfile militar subsiguiente. El gobernador “recuerda su obligación a todos los buenos españoles”.

—Valencia, 21.—El ministro de Instrucción Pública ha firmado la siguiente disposición:

Disponiendo que, dependientes de la Dirección General de Primera Enseñanza, se creen brigadas volantes de lucha contra el analfabetismo en la retaguardia, cuya misión será enseñar a leer y escribir a los analfabetos, principalmente en el campo, e iniciarles en los rudimentos de la cultura. Para la formación de estas brigadas se utilizarán principalmente elementos de las organizaciones juveniles y femeninas.

—Valencia, 21.—El Comité Nacional de la C. N. T., y en su nombre el secretario, Vázquez, ha dirigido al doctor Negrín el siguiente telegrama urgente:

“Felicitamos defensa clara hecha por usted ante Sociedad de Naciones. La España antifascista no lucha hoy contra españoles sublevados, sino contra el fascismo alemán e italiano, invasor de nuestro territorio. Sepa el mundo esta verdad y proceda con justicia.”

El telegrama dirigido por Prieto al general Pozas, jefe de nuestro Ejército del Este.—Dice, entre otras cosas: “Un gobernante español se dirige a un general español de un Ejército español.”

¡Magnífica alusión del ministro republicano que ha de sentir en las mejillas como un bofetón el canalla de Franco!

De una carta del príncipe Loewenstein.—“He visto las grandes ciudades de España; he visto el frente de Aragón y la vida de campaña. Por todas partes he encontrado el mismo glorioso espíritu, un espíritu de libertad que no quiere rendirse al fascismo y a los invasores extranjeros.”

FOLLETIN DE “PRESENTE”

EN MANOS DE LOS ROJOS

POR

JOAQUIN DE LAFUENTE BARRIO

Camarada: Si la casualidad hiciere llegar a tus manos estas líneas, dignate acogerlas con benevolencia; que son la fiel expresión de un corazón agradecido y la verdad más pura en labios del que hoy ostenta con orgullo el honroso título de camarada y ayer fué representante, aunque indigno, del Maestro por excelencia, que se llamó Jesús de Nazareth.

Nací de las entrañas mismas del proletariado, llegando a pedir limosna dos veces en los años tristes de mi infancia. Anhelando redimir a los míos, que pasaban hambre, escalé las gradas del altar, latiendo siempre mi corazón de sacerdote al unísono del corazón del pueblo humilde y avasallado. Hijo del trabajo, quise hacer compatibles la sotana y el “mono”. Elevé mis brazos al cielo para atraer la paz y el amor hacia los hombres, al mismo tiempo que manejaba las máquinas en una imprenta. Fuí sacerdote y obrero al mismo tiempo. Y en calidad de obrero, me atrevo a poner ante tus ojos estas líneas, redactadas en lenguaje sencillísimo y al alcance de las inteligencias de los hijos del pueblo, a quienes las dedico con todas las emociones de mi alma proletaria.

Mi colaboración, durante dos años, en el semanario izquierdista burgalés “La Voz de la Bureba”, fué la causa de que el gran afecto con que se dignaron distinguirme mis paisanos, en su mayoría reaccionarios, se trocase en antipatía manifiesta. Mis ideas liberales y redentoras, dadas a

luz en un periódico humilde, me cerraron las puertas de tantos hogares, abiertos siempre para mí en el hermoso pueblo donde tuve la dicha de nacer. Los días escasos de un descanso bien merecido hube de vivirlos últimamente lejos de la simpática tierra burgalesa. Por eso, accediendo gustoso y agradecido a la invitación del sacerdote de Collado Villalba, vine a suplirle en sus funciones durante los quince días de su ausencia.

A esta villa, de tan gratos recuerdos para mí, llegué en la tarde del día 10 de julio, acompañado de algunos familiares. Instalado en la casa rectoral, pasé los días primeros alejado por completo del trato de persona alguna que no fuesen los de mi sangre. Rehusé, con la debida cortesía, cuantas invitaciones se me hicieron a frecuentar algunos hoteles de veraneantes; pues siempre tuve la convicción de que el deber del sacerdote era imitar la conducta de Aquel que dijo: “Vine a evangelizar a los pobres”, sin duda, porque conocía el bajo fondo de los adinerados.

Y llegó el domingo anterior al de la maldita sublevación fascista. En la explicación del Evangelio (que es el libro del obrero, del débil, del pobre), relatando el hecho grandioso del Taumaturgo de Nazareth, dando de comer a millares de sus admiradores, que, olvidados de todo, le seguían, yo traté con dureza a los ricos que contemplan con desdenosa indiferencia millares y millares de hermanos hambrientos. Lancé sobre los potentados la terrible amenaza de días muy próximos, en que habrían de ceder por la violencia lo que no querían entregar de buena voluntad. No se hicieron esperar los sabrosos comentarios a mi sencilla predicación. Acabado el acto religioso, mientras las personas de buen corazón dedicaban fervientes elogios a mis palabras en favor de los humildes, los “señoritos” me motejaban en el atrio del templo parroquial, llamándome “cura zurdo”, que así son los favorecidos por la fortuna cuando no se sirven sus bastardos intereses.

(Continuará)

RETAGUARDIA

NAVACERRADA

Navacerrada es un pueblecito de la Sierra. Sus casas, de aspecto duro y brusco, como las rocas donde nuestros soldados establecen sus trincheras y parapetos para defenderlas del fascismo, indican bien el aspecto campesino de sus pobladores.

Las muchachas, los chiquillos que antes del 18 de julio no sabían lo que era la nueva generación, el deseo de conquistar la libertad para ellos, que por toda ambición esperaban la hora del casamiento o el minuto de ir al campo a ganar un jornal raquítico con que alimentar a su familia, hoy ya empiezan a saber el dulce cariño a las cosas y derechos que la juventud combatiente de su mismo pueblo,

Aquí no existía un trabajo organizado de educación para los infantiles del pueblo; nuestras Milicias de la Cultura y el Comisariado de una de las compañías auxiliares, a indicación e iniciativa de toda la Brigada, empezaron a establecer una escuela para los chiquitines.

Sus muchachas, las chicas guapas de Navacerrada, querían tener un sitio donde capacitarse y recibir las enseñanzas necesarias para ser útiles en la guerra y en el porvenir. La organización del Hogar Juvenil de las Muchachas, donde se manifiesta el deseo de coser ropas para nuestros soldados; la biblioteca que nuestra Brigada piensa organizar en el pueblo; sus campos deportivos, han de hacer de esta juventud campesina muchachas que se sientan en un ámbito nuevo de vida.

Queremos preguntar a una sola de ellas, y nos contesta:

—Sí; desde que estáis aquí, Navacerrada va comprendiendo lo que significa el fascismo y nuestro Ejército y Gobierno; no sabíamos nada más que lo que el cacique nos decía; teníamos a todos como algo terrible que arrasaba nuestros hogares y vidas; la realidad nos demuestra que los canallas y asesinos son ellos.

No queremos seguir más; sólo deseamos



que al leer este pequeño trabajo, nuestro pueblo, donde nuestras fuerzas sienten cariño y simpatía por sus habitantes, sepa

trabajar con ritmo al lado nuestro, para hacer de él un PUEBLO DE LA NUEVA ESPAÑA.

Colaboración de Milicias de Cultura

PARTE DE ARITMETICA

Sumar es reunir varios números en uno solo. Estos números que se han de reunir se llaman sumando, y el resultado, suma.

El signo es una cruz, que se lee más, y se escribe entre uno y otro número que se van a sumar. El resultado, con el signo =, que se lee igual a.

La suma tiene tres casos:

1.º Sumar números de una sola cifra. Ejemplo: 8 más 5 más 3 más 2, etc.

2.º Sumar números de varias cifras cuya suma no llegue a 10. Ejemplo:

112

231

415

758

Como se observa, al sumar 2 más 1 más 5 da un resultado inferior a 10, y así el resto de la suma.

3.º Sumar números cuyo resultado es superior a 10. Ejemplo:

345

234

699

1.278

Como se ve, al sumar 5 más 4 más 9 da un resultado de 18. En el resultado, es decir, en la suma total, sólo se pondrá 8, que significa las unidades de orden inferior que existen, y la decena sobrante, en este caso el vulgar llevo 1, se aplica al otro renglón de la suma.

En la suma ha de procurarse colocar bien los sumandos, es decir, las unidades de las distintas clases: unidad, decena, centena, etc., unas debajo de otras, con objeto de poder facilitar la suma.

La prueba de la suma consiste en sumar de abajo arriba lo que realizamos de arriba abajo.

Ejemplos

Un soldado tiene 10 tiros en sus cartu-

cheras; le entregan 50 más, y posteriormente 115. Al empezar el combate, ¿cuántos tiros tendrá?

— 100 vacas hay en un rebaño; se le agregan 235 y 478 corderos. Después se verifica una compra de 567 cabras. ¿De cuántos animales se compondrá el rebaño de ganado?

GEOGRAFIA

España forma parte de Europa y constituye con Portugal la llamada Península Ibérica, que se encuentra situada en la parte occidental-sudoeste. Es decir, al Oeste, pero también en el Sur, formando ángulo con estos dos puntos cardinales. Está rodeada de agua por todas partes; su unión al resto de Europa es un istmo, un pedazo de tierra que lo constituyen los Pirineos.

Límites: Al Norte, Francia, separada por los antedichos montes Pirineos. El mar Cantábrico, llamado también Golfo de Vizcaya. Al Este, el Mediterráneo; al Sur, el Mediterráneo y el Atlántico, separados por el Estrecho de Gibraltar, y al Oeste, el Atlántico y Portugal.

El suelo español tiene una superficie total de 505.000 kilómetros cuadrados, aproximadamente. Para dar idea de lo extenso de nuestro territorio, pondremos el siguiente ejemplo: Un hombre, andando y recorriendo 20 kilómetros cada día, en un plazo de cinco horas diarias, tardaría en dar la vuelta a España ocho meses.

Su población es de unos 23 millones de habitantes, de los cuales, 17 millones viven en pueblos y aldeas, y el resto, seis millones, en las grandes capitales.

Las regiones españolas son: Galicia, Asturias, León, Castilla la Vieja, Castilla la Nueva, Vasconia, Navarra, Aragón, Cataluña, Valencia, Andalucía, Murcia, Extremadura.

Estas regiones forman un total de 47 provincias, que, juntamente con Baleares y Canarias, forman las 49 provincias del suelo patrio. Ayuntamiento de Madrid

El idioma oficial es el español o castellano; pero existen dialectos y lenguas regionales en Galicia, Cataluña, Valencia y Vasconia.

El sistema de gobierno es la República parlamentaria.

El suelo español está caracterizado por la existencia de grandes sistemas de montañas, los cuales tienen su principal base en las partes Norte de nuestro país y en las grandes llanuras, como las de Castilla, Extremadura y Andalucía.

El clima es muy variado, siendo cálido en la parte Sur; variable, en el Centro; agradable, por el Este, y frío y húmedo, por el Norte.

Las ciudades principales son: Madrid, Valencia, Barcelona, Sevilla, Murcia, Cartagena, Bilbao.

GEOMETRIA

Geometría es la ciencia que trata de los cuerpos y de su extensión.

Extensión es una parte determinada de espacio. Ejemplo: un solar, un edificio, una caja. La cantidad de espacio que ocupan estos cuerpos son su extensión.

La extensión puede tener tres dimensiones: largura o longitud, anchura o latitud y altura o profundidad, que se llama también grueso o espesor, según los casos.

Volumen es la extensión considerada en las tres dimensiones.

Superficie es la extensión considerada en dos dimensiones: largo y ancho. Por ejemplo, la cara de un espejo.

Línea es la extensión considerada en una sola dimensión.

Punto es la extremidad de una línea y que no tiene extensión alguna.

La Geometría se divide en dos partes: Plana y de espacio.

La plana es la que estudia las figuras planas o aquellas que sus elementos están en un mismo plano.

De espacio, la que sus elementos no están en un mismo plano.